



Capítulo XXI

El Principito: Edición Zaguato. I Ciclo

Autor: Antoine de Saint-Exupéry



Antes de leer - Piense en voz alta

Imagine un planeta completo, como decir, La Tierra habitada mayormente por zaguates. ¿Cómo sería? ¿Qué necesitarían para vivir felices y bien cuidados? ¿De qué manera se comunicarían? ¿Qué relación podrían tener esos perros con los humanos?

Comparta sus respuestas con sus compañeros.

Entonces apareció el zaguato:

—Buenos días —dijo el zaguato.

—Buenos días —respondió cortésmente el principito, que se dio la vuelta, pero no vio nada.

—Estoy aquí —dijo la voz—, bajo el árbol de manzana...

—¿Quién sos vos? —dijo el principito—. Sos muy lindo...

—Soy un zaguato —dijo el zaguato.

—Vení a jugar conmigo —le propuso el principito—. ¡Estoy muy triste!...

—No puedo jugar con vos —dijo el zaguato—. No estoy adoptado.

—¡Ah! Perdón —dijo el principito.

Pero, después de reflexionar, añadió:

—¿Qué significa “adoptar”?

—Vos no sos de aquí —dijo el zaguato—. ¿Qué buscás?

—Busco a los hombres —dijo el principito—. ¿Qué significa “adoptar”?

—Los hombres —dijo el zaguato— tienen armas y cazan. Es muy molesto. También crían gallinas. Es su único interés. ¿vos buscás gallinas?

—No —dijo el principito—. Busco amigos. ¿Qué significa “adoptar”?

—Es una cosa demasiado olvidada —dijo el zaguato—. Significa “crear vínculos...”

—¿Crear vínculos?

—Sí —dijo el zaguato—. Por ejemplo, vos para mí solo sos un muchachito semejante a cien mil muchachitos. Y no te necesito. Y vos tampoco me necesitás. No soy para vos más que un zaguato semejante a cien mil zaguatos.



Pero, si me adoptás, tendríamos necesidad el uno del otro. Vos serás, para mí único en el mundo, y yo seré para vos único en el mundo...

—Empiezo a comprender —dijo el principito—. Hay una flor... Creo que me ha adoptado.

—Es posible —dijo el zaguato—. ¡En la Tierra se ve toda clase de cosas!

—¡Oh! No es en la Tierra —dijo el principito.

El zaguato parecía muy intrigado.

—¿En otro planeta?

—Sí.

—¿Hay cazadores en ese planeta?

—No.

—¡Es interesante eso! ¿Y gallinas?

—No.

—No hay nada perfecto —suspiró el zaguato.



Pero el zaguato volvió a su idea:

—Mi vida es monótona. Persigo gallinas y los hombres me persiguen a mí. Todas las gallinas se parecen y todos los hombres se parecen. Me aburro un poco.

Pero, si vos me adoptás, mi vida se llenará de sol. Conoceré el sonido de otros pasos que serán diferentes de todos los demás; los otros, hacen que me esconda bajo la tierra. Pero, los tuyos me llamarán fuera de mi guarida, como una música. Además, ¡mirá! Mirá allá, los campos de trigo no me recuerdan nada. ¡Es muy triste! Pero vos tenés los cabellos de color oro. Entonces, cuando me hayás adoptado, ¡será maravilloso! El trigo dorado será un recuerdo tuyo. Y amaré el ruido del viento en el trigo...

El zaguato se calló y miró largo tiempo al principito.

—Por favor... ¡adoptame! —dijo.

—Me gustaría —respondió el principito—, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

—Sólo se conocen las cosas que se adoptan —dijo el zaguato—. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a vendedores. Pero como no existen vendedores de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si vos querés un amigo ¡adoptame!

—¿Qué hay que hacer? —dijo el principito.

—Hay que ser paciente —respondió el zaguato—. Vos al principio te vas a sentar un poco lejos de mí, así, en el suelo. Yo te veo de reajo y vos no me decís nada. Recordá que la palabra es fuente de malentendidos. Pero, cada día, podés sentarte un poquito más cerca...

Al día siguiente volvió el principito.

—Es mejor que vengás a la misma hora —dijo el zaguato—. Por ejemplo, si vos venís a las cuatro de la tarde, yo empiezo a ser feliz desde las tres. Y, cuanto más avance la hora, más feliz me voy a sentir. A las cuatro voy a estar agitado e inquieto ¡descubriré lo que vale la felicidad! Pero si venís a cualquier hora, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón...Acordate que los ritos son necesarios.

—¿Qué es un rito? —dijo el principito.

—Es también algo demasiado olvidado —dijo el zaguato—. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días; una hora, de las otras horas. Por ejemplo, entre los cazadores hay un rito, todos los jueves bailan con las muchachas del pueblo; por eso, ese día es maravilloso para mí. Voy a pasearme hasta la viña. Si los cazadores no bailaran de fijo ese día, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

Así el principito adoptó al zaguato. Y cuando se acercó la hora de la despedida:

—¡Ah!... —dijo el zaguato—. Voy a llorar.

—La culpa es tuya —dijo el principito—. No deseaba hacerte mal, pero vos fuiste el que quisiste que te adoptara...

—¡Sí! —dijo el zaguato.

—¡Entonces vas a llorar! —dijo el principito.

—¡Sí! —dijo el zaguato.

—Entonces, no ganaste nada.

—¡Gané! —dijo el zaguato—, gracias al color del trigo. Ahora será mucho más agradable.



Luego agregó:

Si venís, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres.

—Andá y mirá nuevamente las rosas. Vas a comprender que la tuya es única en el mundo. Cuando vengás a decirme adiós te voy a regalar un secreto.

El principito se fue a ver nuevamente las rosas:

—No se parecen absolutamente en nada a mi rosa; no son nada aún —les dijo—. Nadie las ha adoptado y ustedes tampoco han adoptado a nadie. Son como mi zaguato. No era más que un zaguato semejante a cien mil otros. Pero yo lo hice mi amigo y ahora es único en el mundo.

Y las rosas se sintieron molestas.

—Ustedes son bellas, pero están vacías —continuó—. No se puede morir por ustedes. Cualquiera creería que se parecen a mi rosa. ¡No es así! Ella sola es más importante que todas ustedes juntas, porque a ella la he regado, la he cuidado y la abrigué con el biombo. Porque la libré de las orugas (salvo las dos o tres que se hicieron mariposas). Ella es la rosa a la que escuché quejarse, o alabarse, o aun, algunas veces, callarse. Porque ella es mi rosa.

Y volvió hacia el zaguato:

—Adiós —dijo.

—Adiós —dijo el zaguato—. Este es mi secreto y es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

—Lo esencial es invisible a los ojos —repitió el principito para acordarse.

—El tiempo que vos le dedicaste a la rosa es lo que hace que ella sea tan importante.

—El tiempo que perdí por mi rosa... —dijo el principito, para acordarse.

—Los hombres han olvidado esta verdad —dijo el zaguato—. Pero vos no debés olvidarla. Uno es responsable de lo que adopta. Por eso, sos responsable de la rosa...

—Soy responsable de mi rosa..., repitió el principito, a fin de acordarse.



Piénselo bien - Después de leer.

1 ¿Qué buscaba el principito en La Tierra?

- a. Gallinas.
- b. Amigos.
- c. Rosas.

2. ¿Por qué el zaguete le dijo al principito que los primeros días, desde que se conocieron hasta que hayan conseguido adoptarse uno al otro, debían encontrarse y sentarse cada vez más cerca en lugar de conversar?

- a. Porque el silencio da tiempo para pensar y observar; además así los cazadores no los iban a escuchar y él podía estar a salvo.
- b. Ya que las palabras, sobre todo si quienes hablan no se conocen bien, pueden generar malos entendidos y confusiones.
- c. Puesto que no se debe hablar con extraños y entre ellos no había confianza suficiente al principio.

3. ¿Qué pasa una vez que dos seres se han adoptado como amigos?

- a. Nunca deben volver a separarse porque van a sufrir.
- b. Guardan en el corazón todo el amor que se tienen y los recuerdos de los momentos que pasaron juntos.
- c. Lloran si no están juntos pero están listos para hacer amigos nuevos porque ya aprendieron la manera ideal.



Más allá de la lectura.

Antes en las familias se acostumbraba recoger un zaguato; luego la moda hizo que prefirieran comprar perros de raza en los criaderos porque les parecen más finos y bonitos. Eso hizo que hubiera cada vez más perros callejeros. Si pudiera, ¿usted adoptaría un zaguato? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?



¡A escribir!

Imagine que usted es capaz de traducir al español cada ladrido de su mascota. ¡Por eso se entienden tan bien!

Escriba una conversación entre ustedes dos:

Niño/a:

Mascota:

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para I ciclo:

Segundo y tercer año escolar

3.1. Análisis de la lectura de textos literarios: • Cuentos. • Poemas. • Fábulas. • Leyendas

4.1. Aplicación del vocabulario y conocimiento de nuevas palabras y formas de expresión.

Y el actitudinal: gusto por la calidad de textos escritos propios.

Avalado por:



GBBDO



El autor nació en Francia en 1900 y murió a los 44 años; además de escritor, era aviador ¡Luchó en la II Guerra Mundial! Además de escribir “El Principito” que es un libro largo y muy hermoso, él también hizo los dibujos. Este texto con su respectiva guía se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual (https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/). Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.

Esta edición Zaguato fue publicada originalmente por Territorio de Zaguates y GarnierBBDO, como una iniciativa para concientizar desde temprana edad sobre el valor, la adopción y el cuidado de los animales abandonados. Más información en <https://www.territoriodezaguates.com/> El presente es un extracto del libro completo a la venta en Librería Internacional, cuyas ganancias se destinarán 100% al cuidado de los animales.